

# Editorial

## Editorial

Los tiempos actuales han mostrado a las disciplinas del diseño y de la planeación urbana la necesidad de rearticular sus principios ante el irrefrenable avance de las economías devastadoras, de la erosión ambiental y de la dispersión cultural que priva hoy en nuestras ciudades. Ejercer la crítica y proponer las reflexiones detenidas y adecuadas ante estos escenarios es todavía una labor privilegiada de los espacios universitarios que, como sucede hoy una vez más en las páginas de nuestra revista, se manifiesta con la escritura afinada de nuestros autores.

En esta entrega de la revista *Diseño en Síntesis* se aprecia claramente nuestra vocación académica por esclarecer el panorama y dar presencia a los temas, las diferencias, las hipótesis y las propuestas que resultan vitales para el ejercicio de un diseño arquitectónico, urbano y visual que pueda originar a los habitantes un territorio más justo y rico en posibilidades. Pablo Quintero nos ofrece, en su aproximación a la obra de Manuel Parra, un examen bien equiparado y justo de algunas de las casas que este arquitecto hiciera al sur de la ciudad de México y, al mismo tiempo, gracias a los elementos de análisis que pone en juego, una agenda fundamental para los principios de la arquitectura en relación con la habitabilidad, el espacio, la pertenencia a un escenario y la humildad que implica disponer elementos formales para enriquecer la calidad de vida de quien habita la casa. La claridad amena y profunda de este texto, a semejanza del modelo que analiza, serán algo de lo que el lector sin duda podrá aprender y disfrutar.

No menos ponderada y precisa es la aportación de Alberto Cedeño, quien se confronta con varios de los temas más difíciles y políticamente complejos del urbanismo y la arquitectura urbana: la preservación, la rehabilitación y la reutilización del patrimonio edificado. Cedeño hace un verdadero y cuidadoso examen de los debates, legislaciones, movimientos, teorías y declaraciones que se han sucedido en el mundo a lo largo de medio siglo para definir las políticas patrimoniales de las ciudades. El texto hace además un llamado de atención ante la terciarización del uso de los edificios, que consiste en la reutilización con fines comerciales de inmuebles cuya índole desplaza a las poblaciones y que parece ser hoy, por inercia, el paradigma más generalizado y uno de los factores más cruciales de la actual problemática urbana en demérito de los pobladores. Asimismo, el autor expone el caso

# Editorial

de México, cuya deuda con el tema es enorme, haciendo que los posibles escenarios futuros, constreñidos al veleidoso carácter de la economía y la política, no parezcan prometer demasiado, pero sobre cuyo examen serio es preciso trabajar, y por ello el artículo concluye con los criterios que sería necesario activar para ese fin.

José Ángel Campos coloca en la mesa de discusión el problema de la imagen urbana ante el crecimiento indiscriminado de la imagen publicitaria. Si la televisión, por un lado, se autoerige como definidora de lo real, erosionando en muchos sentidos nuestra percepción colectiva, los espectaculares que abarrotan los edificios son todavía más lesivos en cuanto que resultan ineludibles, se apropian del paisaje y su regulación ha resultado imposible. José Ángel coloca este tema en el eje de los derechos de los ciudadanos, que es donde debiera ser trabajado y no sólo en el ámbito de la economía y los negocios, en los cuales parece haberse fincado, aportando así una dimensión de suma importancia para la relación del diseño con la vida social.

Federico López Castro se pregunta acerca de las consecuencias que ha tenido el multiculturalismo y la diversidad para la conformación de la territorialidad contemporánea. Escrito desde la ciudad de Monterrey y a la luz de los fenómenos urbanos que afectan la vida cotidiana de aquella ciudad, el autor muestra las paradojas que se suscitan cuando, por un lado, la diversidad cultural parece abrir nuestras urbes al flujo de las redes globales y por otro, desdibuja el carácter e identidad de nuestros grupos poblacionales. Se traza así la necesidad de hacer congruentes los modelos de análisis con las experiencias históricas de nuestras ciudades, dibujando los elementos que tendrán que ponerse en juego para un nuevo pensamiento sobre la territorialidad.

Esperamos que el lector sume con la lectura de estos materiales nuevos elementos para la percepción y pensamiento sobre la compleja relación entre el diseño y la ciudad contemporánea, y también que sus planteamientos animen a continuar el debate en el futuro, que es a fin de cuentas el propósito esencial de nuestra revista.

*Alejandro Tapia*

Editorial